



Introducción a la semana

La palabra de Dios en la Cuaresma adquiere un protagonismo mayor, si se puede hablar así, en la Liturgia. La lectura no es continua: las primeras lecturas de días consecutivos no pertenecen al mismo libro; los textos evangélicos no son del mismo evangelista, cambian día a día. La Iglesia ha ido seleccionando textos con esmero. ¿Con qué pretensión? Con la que tiene la catequesis cuaresmal: es necesario ofrecer mensajes claros y de exigencia práctica inmediata. Para ello se utilizan textos que hablan de la condición real de ser humano, de lo que ha de realizar para ser lo que Dios quiere de él –convertirse–, y de cómo Dios se ofrece a ayudarlo y a premiar sus esfuerzos. Son textos claros, que no necesitan nada más que tomarlos en serio. Los de esta semana son un ejemplo evidente. Va alternándose los textos que exigen el esfuerzo humano con los que prometen la ayuda de Dios. El lunes se señalan lo que ha quehacer para ser acogidos por Dios; el martes la presencia de Dios, de su Palabra, ofreciendo ayuda. El miércoles emerge la necesidad de conversión; el jueves el compromiso con nosotros de un Dios padre. El viernes los textos exponen claras exigencias éticas, que llegan a lo hondo del ser humano; el sábado el compromiso de Dios de tener a Israel como pueblo propio, que se vuelca, rompiendo un tanto el esquema de compromiso humano-ayuda de Dios, en la exigencia de la perfección, que es perfección en el amor, incluso a los que no nos aman, como sucede con Dios.

Lun

15

Feb

2016

Evangelio del día

Primera Semana de Cuaresma

“Sed santos porque yo Yahvé soy santo”

Primera lectura

Lectura del libro del Levítico 19,1-2.11-18:

El Señor habló a Moisés: «Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles: "Seréis santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo. No robaréis ni defraudaréis ni engañaréis a ninguno de vuestro pueblo. No juraréis en falso por mi nombre, profanando el nombre de Dios. Yo soy el Señor. No explotarás a tu prójimo ni lo expropiarás. No dormirás contigo hasta el día siguiente el jornal del obrero. No maldecirás al sordo ni pondrás tropiezos al ciego. Teme a tu Dios. Yo soy el Señor. No daréis sentencias injustas. No serás parcial ni por favorecer al pobre ni por honrar al rico. Juzga con justicia a tu conciudadano. No andarás con cuentos de aquí para allá, ni declararás en falso contra la vida de tu prójimo. Yo soy el Señor. No odiarás de corazón a tu hermano. Reprenderás a tu pariente para que no cargues tú con su pecado. No te vengarás ni guardarás rencor a tus parientes, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor."»

Salmo

Sal 18,8.9.10.15 R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante. R/.

Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos. R/.

La voluntad del Señor es pura
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos. R/.

Que te agraden las palabras de mi boca,
y llegue a tu presencia
el meditar de mi corazón,
Señor, roca mía, redentor mío. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 25,31-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme." Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?" Y el rey les dirá: "Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis." Y entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis." Entonces también éstos contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?" Y él replicará: "Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo." Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.»

Reflexión del Evangelio de hoy

«Ama a tu prójimo como a ti mismo»

Desde el principio de la creación, Dios ha querido que el hombre encuentre su propio sentido como imagen suya. La rebelión de los ángeles y del propio hombre contra Dios, queriendo usurpar su lugar, en un acto de encumbramiento y soberbia, ha creado una situación de desigualdad y enfrentamiento entre los hombres. El orden primitivo de armonía y fraternidad, se ha quebrado y requiere un esfuerzo y vigilancia constante el restituirlo. Pero la presencia permanente y amorosa de Dios, en medio de su Pueblo, le recuerda que es en la justicia y en la caridad donde se reconstruye ese orden primigenio que Dios quiso para la humanidad.

Cuando Dios entrega a Moisés las tablas de la ley, le da unas pautas mínimas para favorecer ese orden fraterno, les dibuja un perfil de los mínimos que harán que pueda reinar la justicia y la hermandad entre los hombres. Esto lo recoge el texto que hoy leemos en esta lectura de Levítico. Pero además nos exige algo más, que luego recogerá el mensaje de Jesús con otra perspectiva más profunda: ama a tu prójimo como a ti mismo. Que la medida de tu amor, sea el mismo respeto, consideración y exigencia que tienes contigo; el cuidado que tú te procuras sea el que tú dispenses a tu hermano. Una regla sencilla de entender.

«Cuántas veces (socorristeis) a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis»

Jesús viene a mostrarnos un nuevo y más exigente camino. La santidad de Dios alcanza la misericordia plena, el perdón y el abrazo permanente, la entrega total a su pueblo. Dios es amor sin condiciones, abierto, entregado, tierno. La justicia de Dios celebra festivamente la vuelta del pecador arrepentido, sin reproches ni reprimendas. Y Jesús nos propone ese camino de perfección, ese anhelo de santidad.

Cuando nos presenta la parábola del juicio final, encumbrado en la gloria del reconocimiento como Hijo de Dios, seremos bendecidos por el amor que hayamos tenido con los más pobres y humildes. Seremos juzgados por haber socorrido las necesidades más elementales de nuestro prójimo, especialmente de los elegidos del evangelio: hambrientos, enfermos, perseguidos, abandonados. Dios está allí, junto a los desfavorecidos y necesitados, junto a los que requieren su fuerza y su consuelo. Quizá nosotros estemos confortablemente satisfechos en nuestra estabilidad y comodidad.

Pero Jesús nos exige una entrega activa, una renuncia positiva para dar testimonio del amor del Padre. Desprenderse, desarraigarse de las ataduras, entusiasmarse con el evangelio. Este es el camino que han de seguir los buenos discípulos de Jesús, los pobres en el Señor. Estar desprendidos de todo lo terreno y material, para procurar el Reino de Dios y su justicia. Porque como dice Mateo, el Padre conoce nuestras necesidades y «todas esas cosas se os darán por añadidura».

Este es el ánimo también del Santo Padre Francisco, en su carta pastoral para esta cuaresma: «que la Cuaresma de este Año Jubilar, sea para todos un tiempo favorable para salir por fin de nuestra alienación existencial, gracias a la escucha de la Palabra y a las obras de misericordia.» Seamos animosos en practicar la misericordia con nuestros semejantes, seamos vigilantes en cuidar de los más necesitados que conviven con nosotros y seamos esforzados en hacer cada día algo positivo para mejorar la vida de quien padece alguna necesidad.

¿Cómo puedo yo aportar un grano de misericordia en este mundo que, al tiempo que me santifica, procura un poco más la presencia del Reino de Dios?



D. Oscar Salazar, O.P.
Fraternidad San Martín de Porres (Madrid)

Mar
16
Feb
2016

Evangelio del día

Primera Semana de Cuaresma

Hoy celebramos: Beato Nicolás Paglia (16 de Febrero)

“Así será mi Palabra...llevará a cabo mi encargo”

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 55,10-11:

Así dice el Señor: «Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mi vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo.»

Salmo

Sal 33,4-5.6-7.16-17.18-19 R/. El Señor libra de sus angustias a los justos

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias. R/.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor,
él lo escucha y lo salva de sus angustias. R/.

Los ojos del Señor miran a los justos,
sus oídos escuchan sus gritos;
pero el Señor se enfrenta con los malhechores,
para borrar de la tierra su memoria. R/.

Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias;
el Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 6,7-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando recéis, no uséis muchas palabras, como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que lo pidáis. Vosotros rezad así: "Padre nuestro del cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy el pan nuestro de cada día, perdónanos nuestras ofensas, pues nosotros hemos perdonado a los que nos han ofendido, no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del Maligno." Porque si perdonáis a los demás sus culpas, también vuestro Padre del cielo os perdonará a vosotros. Pero si no perdonáis a los demás, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras culpas.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Escucha, acoge, vive la Palabra

Estamos ante los últimos versículos del libro de la Consolación (40-55) del Deutero Isaías, profeta que predica en el siglo VI. El pueblo está en el destierro viviendo una experiencia de desaliento y abatimiento.

En medio de la desesperanza surge un profeta que anuncia una buena noticia: la vuelta del destierro y el reinado de Yahvé. Isaías en nombre de Dios tiene que convertir la desesperanza en esperanza. Para esta tarea solo dispone de la Palabra de Dios. La Palabra por si misma tiene una fuerza creativa y un dinamismo propio, que le lleva a realizar lo que pronuncia. Así cumple el encargo de Yahve.

Para ello hay que escucharla y acogerla. El centro de la espiritualidad bíblica la constituye la “escucha”: Shemá (Dt 6,5-6; 1 Sm 3,9), de hecho, para un israelita el mayor reproche es no querer escuchar (Jr 7,13). Escuchar, en sentido bíblico, no queda reducido a oír, ni siquiera a dejar que conscientemente los sonidos lleguen a la persona. Escuchar es permitir que la Palabra entre y dialogue en la interioridad del ser humano con lo que es y vive, que interactúe con sus circunstancias históricas, personales, sociales; y desde ahí interpele sus esquemas, sus valores, sus afectos, sus proyectos. Entonces cumplirá el encargo de Dios que trae para nosotros y se hará vida, se encarnará en nosotros. ¿Nos abrimos cada día a la palabra de Dios dejando que esta dialogue con lo que somos y tenemos e interpele nuestra vida? Esto sería un buen indicador de nuestra conversión en esta Cuaresma.

¡Venga tu Reino!

El evangelio nos propone la oración del PN en su versión mateana, dentro del del sermón del monte donde encontramos elementos significativos para los seguidores de Jesús. Él no pretende proponer una fórmula de oración sino un estilo, unas claves para orar. Analizar la oración nos permitirá descubrirlas. En la oración del Padre Nuestro encontramos una invocación, y dos partes: una centrada en Dios (tú) con tres deseos, y otra centrada en el ser humano (nos) con cuatro peticiones.

En la invocación nos dirigimos a Dios como Padre/Madre y como nuestro, es decir formando parte de una comunidad; Un Dios que escapa a nuestro control, a nuestros esquemas que está en el cielo. Seguidamente hay un deseo introductorio: santificado sea tu Nombre y un gran deseo: venga tu Reino y su explicitación: hágase tu voluntad. Que venga su Reino y se haga su voluntad en nosotros y en este mundo, es apuesta segura por la felicidad. Lo han mostrado las bienaventuranzas al inicio del Sermón del monte (5,1- 12). El Reino de Dios es el gran proyecto de fraternidad para el ser humano El deseo de Dios es que el hombre, la mujer, tengan vida y vida en abundancia.

A continuación las tres peticiones responden a nuestras necesidades existenciales. Pedimos el pan de cada día y con él la luz, la fuerza, los recursos necesarios para afrontar el momento presente. Pedimos el perdón que nos permite renovarnos, iniciar el camino sin el polvo del camino que se nos va pegando; perdona nuestras ofensas; esta petición la hacemos condicionada por nuestro perdón a los demás: como perdonamos a los que nos ofenden. Pedimos también permanecer en el seguimiento de Jesús y que las tentaciones que nos encontremos no nos hagan pararnos o alejarnos del camino: no nos dejes caer en la tentación. Por último, pedimos que nos libre del mal para poder llevar esto a cabo. El Padre nuestro recoge los elementos esenciales para dirigirnos a Dios, "porque no oramos porque seamos buenos, oramos porque somos pobres". ¿Recito el Padre Nuestro de forma rutinaria o soy consciente de lo que estoy pronunciando?



Hna. Mariela Martínez Higuera O.P.
Congregación de Santo Domingo

Beato Nicolás Paglia

Nicolás nació en Giovinazzo, cerca de Bari (Puglia, Italia) en 1197. Fue compañero, muy letrado y eficazísimo predicador, del mismo santo Domingo. A él se debe la preparación de una Concordancia bíblica. Fue dos veces prior de la provincia romana. Murió en Perusa en 1256 y su cuerpo fue sepultado en la iglesia de Santo Domingo. Algunas de sus reliquias fueron trasladadas en 1957 a la iglesia dominicana de Giovinazzo. Su culto fue confirmado en 1828.

Del Común de pastores o de religiosos.

Oración colecta

Oh Dios, que diste al beato Nicolás
una eficacia extraordinaria
para conseguir la salvación de los demás
por la predicación de tu Palabra;
infúndenos, por su intercesión,
su mismo espíritu apostólico
y danos el vivirlo con integridad.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Mié

17
Feb

2016

Evangelio del día

Primera Semana de Cuaresma

“Aquí hay uno que es más que Salomón ”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Jonás 3,1-10:

Vino la palabra del Señor sobre Jonás: «Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y predícale el mensaje que te digo.»
Se levantó Jonás y fue a Nínive, como mandó el Señor. Nínive era una gran ciudad, tres días hacían falta para recorrerla. Comenzó Jonás a entrar por la ciudad y caminó durante un día, proclamando: «¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!»
Creyeron en Dios los ninivitas; proclamaron el ayuno y se vistieron de saco, grandes y pequeños.
Llegó el mensaje al rey de Nínive; se levantó del trono, dejó el manto, se cubrió de saco, se sentó en el polvo y mandó al heraldo a proclamar en su nombre a Nínive: «Hombres y animales, vacas y ovejas, no prueben bocado, que no pasten ni beban; vístanse de saco hombres y animales; invoquen fervientemente a Dios, que se convierta cada cual de su mala vida y de la violencia de sus manos; quizá se arrepienta, se compadezca Dios, quizá cese el incendio de su ira, y no pereceremos.»
Y vio Dios sus obras, su conversión de la mala vida; se compadeció y se arrepintió Dios de la catástrofe con que había amenazado a Nínive, y no la ejecutó.

Salmo

Sal 50,3-4.12-13.18-19 R/. Un corazón quebrantado y humillado, tú, Dios mío, no lo desprecias

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. R/.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu. R/.

Los sacrificios no te satisfacen:
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;

un corazón quebrantado y humillado,
tú no lo desprecias. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,29-32

En aquel tiempo, la gente se apiñaba alrededor de Jesús, y él se puso a decirles: «Esta generación es una generación perversa. Pide un signo, pero no se le dará más signo que el signo de Jonás. Como Jonás fue un signo para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para esta generación. Cuando sean juzgados los hombres de esta generación, la reina del Sur se levantará y hará que los condenen; porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón. Cuando sea juzgada esta generación, los hombres de Nínive se alzarán y harán que los condenen; porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás.»

Reflexión del Evangelio de hoy

El signo de Jonás

El Evangelio nos ofrece cuatro versiones, distintas en detalles e idénticas en el fondo, sobre el “signo de Jonás”. Hoy usamos la de Lucas. Jesús les habla de la historieta edificante de Jonás como de algo conocido por todos. A Jesús le interesa contrastar el signo de Jonás con los signos de aquella generación, advirtiéndoles que no van a tener más signo que el primero. Bien entendido que, una cosa es lo que sucedió con los ninivitas, y otra la que les está ofreciendo Jesús. Porque aquello no es Nínive y Jesús no es Jonás.

Jesús les viene a decir: lo fundamental es que queráis convertirlos. Y, si de verdad queréis, haced conmigo lo que los ninivitas hicieron con Jonás, porque yo soy más que el Profeta Jonás.

No sirven excusas, pedir milagros, señales, signos inequívocos. Basta escuchar con honradez, creer, confiar y obrar en consecuencia, o sea, convertirse. Nínive tenía fama de ser una ciudad donde anidaban el mal, el pecado, la indiferencia, el orgullo y la soberbia. Bastó la fe en la palabra de Jonás para que hicieran penitencia, cambiaran de vida y se convirtieran, desde el rey hasta el último súbdito, incluidos los animales.

Aunque Jesús no se lo dijo, nosotros podríamos añadir: ¿Qué más milagros queréis? ¿No estáis viendo lo que hago con los ciegos, cojos, sordos, mancos, enfermos de toda índole? El problema siempre era el mismo: Jesús quería la fe de la persona que solicitaba el milagro, precisamente para afianzarla hasta que se convirtiera en confianza total. Porque, sin fe, aunque vieran milagros no creerían, como les pasaba a los escribas y muchos fariseos.

Ninivitas, penitencia y conversión

El signo de Jonás consistió en lograr con la ciudad pagana y corrupta de Nínive lo que ningún Profeta había logrado hasta entonces en una ciudad del pueblo elegido: una conversión radical y colectiva, de forma que Dios renuncia al castigo con el que les había amenazado.

Jesús dice hoy a la gente que se agolpaba alrededor de él: así como los ninivitas supieron reconocer en Jonás y en su predicación la voluntad salvífica de Dios sobre ellos, vosotros tenéis que ver en mí y en mis palabras la voluntad de Dios sobre vosotros. Y, como Jesús les llama “generación perversa”, tendrán que convertirse como los de Nínive, y creer.

¿A qué signo se refiere Jesús cuando les dice que “no se les dará otro signo que el de Jonás”? “Lo mismo que Jonás fue un signo para los habitantes de Nínive –les dice Jesús–, así será el Hijo del hombre para esta generación”. Y no sólo para aquella generación sino para todas las que iban a venir después, para nosotros hoy.

¿Qué podríamos hacer nosotros más en concreto? Ser honrados a todos los efectos; escuchar a Dios que nos sigue hablando mediante el signo y milagro de la Buena Noticia del Evangelio de Jesús; creer y pedir que él aumente nuestra fe; como uno de los frutos de la fe, buscar el encuentro con Dios, como solía hacer Jesús, en el monte o en un lugar retirado; y, al final, confiar, no en nosotros, sino en él; y no por nosotros y nuestros méritos, sino sólo por él y por los suyos.

*Como a los ninivitas, también se nos han dado 40 días en cuaresma. ¿Qué he hecho en los siete que ya han pasado?
¿Hasta qué punto me afecta la invitación de Jonás, de Jesús y de Cuaresma a convertirme y cambiar de vida?*



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
La Virgen del Camino

Jue
18
Feb
2016

Evangelio del día

Primera Semana de Cuaresma

Hoy celebramos: Beato Juan de Fiéssole (Angélico) (18 de Febrero)

“Pedid, buscad, llamad”

Primera lectura

Lectura del libro de Ester 14,1.3-5.12-14:

En aquellos días, la reina Ester, temiendo el peligro inminente, acudió al Señor y rezó así al Señor, Dios de Israel: «Señor mío, único rey nuestro. Protégeme, que estoy sola y no tengo otro defensor fuera de ti, pues yo misma me he expuesto al peligro. Desde mi infancia oí, en el seno de mi familia, cómo tú, Señor, escogiste a Israel entre las naciones, a nuestros padres entre todos sus antepasados, para ser tu heredad perpetua; y les cumpliste lo que habías prometido. Atiende, Señor, muéstrate a nosotros en la tribulación y dame valor, Señor, rey de los dioses y señor de poderosos. Pon en mi boca un discurso acertado cuando tenga que hablar al león; haz que cambie y aborrezca a nuestro enemigo, para que perezca con todos sus cómplices. A nosotros, libranos con tu mano; y a mí, que no tengo otro auxilio fuera de ti, protégeme tú, Señor, que lo sabes todo.»

Salmo

Sal 137,1-2a.2bc.3.7c-8 R/. Cuando te invoqué, me escuchaste, Señor

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
delante de los ángeles tañeré para ti,
me postraré hacia tu santuario. R/.

Daré gracias a tu nombre,
por tu misericordia y tu lealtad;
cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma. R/.

Tu derecha me salva.
El Señor completará sus favores conmigo:
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 7,7-12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre. Si a alguno de vosotros le pide su hijo pan, ¿le va a dar una piedra?; y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre del cielo dará cosas buenas a los que le piden! En resumen: Tratad a los demás como queréis que ellos os traten; en esto consiste la Ley y los profetas.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Señor mío, único rey nuestro

Son muy bellas y provechosas para alma las lecturas que la Liturgia nos propone hoy, pues muestran el poder del ayuno y de la oración.

Antes de acudir al rey la reina Ester ayunó durante tres días, y, con ella todo el pueblo. No solo ayunó de comida, sino que ayunó, sobre todo, de lo que le estorbaba en su caminar hacia Dios.

Este tipo de ayuno requiere más esfuerzo, más dominio, más amor y más colaboración.

El autor sagrado quiere hacer resaltar, también, el poder de la oración hecha con fe. Ester ora a Dios desde su corazón con la convicción de que va a ser escuchada y atendida su petición.

Comienza asumiendo su soledad y su angustia, y, decide a actuar en favor de su pueblo confiando en la ayuda de Dios, suplica: «Dame valor, Señor.»

Buscó la ayuda de Yahvé porque estaba totalmente convencida de que Él era el único que podía defenderla: «protégeme Tú, Señor, que lo sabes todo.»

No olvidó que sus padres le contaron las hazañas que Yahvé hizo a favor de su pueblo.

La oración de Ester fue sincera en cuanto a ella se refería e igualmente respecto a su pueblo: «hemos pecado contra Ti», por ello pide perdón.

Confía en la misericordia, en la justicia, y en la fidelidad de Yahvé por esto le invoca: «Señor mío, único Rey nuestro, protégeme.»

Pide a Dios que le inspire lo que tiene que decir cuando tenga que «hablar al león.» Suplica para ella y para su pueblo: «libranos con Tu mano.»

Esta situación de Ester y de su pueblo nos hace presente a muchos hermanos nuestros, perseguidos y masacrados por el mero hecho de ser cristianos. Rogamos a Dios y le pedimos que: «les proteja», «les dé valor», «que les libre del exterminador porque no tienen otro defensor que Él», y, que con el salmista den gracias a Dios porque: «cuando te invoqué, me escuchaste, Señor.»

Quien pide, quien busca, al que busca

Este pasaje del Evangelio de hoy, es una recomendación del Señor en la que nos invita a:

Pedir para recibir.

Pedimos cuando reconocemos nuestra pobreza.

Buscar para encontrar.

Buscamos cuando somos conscientes de lo que hemos perdido.

Llamar para ser recibidos.

Llamamos cuando queremos estar con quien amamos.

La oración mantiene encendida en nosotros la llama de la fe. Por medio de la oración vivimos la auténtica esperanza porque en ella se nos desvela la verdadera razón por la cual es posible esperar. Orar por las necesidades de nuestro prójimo es un gran gesto de Caridad.

La oración frecuente nos transforma el corazón.

La oración eleva nuestra vida hacia Dios.

La oración es el lugar por excelencia de la gratitud.

En la oración reconocemos nuestro vivir frente a Dios, a partir de Él y en orden a Él.

Orando reconocemos que simplemente somos criaturas, necesitados siempre de la ayuda de Dios.

Cuando oramos, Dios siempre tiene la iniciativa llamándonos al encuentro con Él. En la oración descubrimos la cercanía de Dios, nos damos cuenta de cómo nos protege y de cuántos peligros nos salva. Orando aprendemos a escuchar, meditar y a hacer silencio en nuestro interior para escuchar al Señor que nos habla.

En este tiempo de Cuaresma intentemos orar con más frecuencia, y dejemos que el Señor nos «renueve por dentro con espíritu firme.»

Hoy recordamos al “Beato Angélico”, que supo combinar su vocación de fraile dominico con la de pintor consumado. En sus obras dejó plasmada la serenidad, devoción y religiosidad de su vida de oración. Murió en el convento de Roma el 18 de Marzo de 1455. Juan Pablo II lo beatificó el 3 de Octubre de 1982, y en el año 2000 lo nombró patrono de los artistas.



Monjas Dominicanas Contemplativas
Monasterio de Santa Catalina de Siena (Paterna)

Beato Juan de Fiésolo (Angélico)

La vida de fray Angélico, nacido en torno al año 1400 cerca de Vicchio, en Mugello (Toscana italiana), se desenvuelve en dos ambientes distintos y complementarios: el conventual y el artístico. Resumimos brevemente ambos, encuadrándolos dentro de un marco histórico-biográfico.

Carecemos de documentación sobre sus primeros años y su entorno familiar, y son escasas las noticias que pueden ofrecerse de su primera formación humana, religiosa y artística. En torno a 1417 se adiestra en talleres de Florencia como miniaturista y pintor, y se incorpora como un miembro más a la «Compañía de San Nicolás» en la Iglesia del Carmen.

Atraído por la predicación del beato Juan Dominici, ingresa en 1420 —junto con su hermano Benedetto— en la Orden dominicana, en el nuevo convento de Santo Domingo, Fiésolo, en la periferia de Florencia. Se somete a la vida de observancia regular en ese convento reformado por el beato Dominici, que enarbola el humanismo cristiano frente a la cultura paganizante del renacimiento florentino. Al ser recibido a la profesión religiosa, Guido cambia su nombre por el de Fra Giovanni di san Domenico, e inicia su carrera sacerdotal. Alterna la vida de observancia regular y de estudio con su innata vocación artística, y crea el taller y estudio de arte. Durante este período fiesolano (1425-1438) pinta las tablas de la «Anunciación» (Museo del Prado) y la «Coronación» (Museo de Louvre) para los altares laterales de la iglesia del convento; minia, junto con su hermano Benedetto, los Libros Corales (Museo de San Marcos); recibe ofertas para pintar tablas destinadas a organismos e iglesias florentinas y a la iglesia-convento de santo Domingo de Cortona.

Se incorpora a la nueva comunidad dominicana de San Marcos de Florencia. Su prior y maestro es San Antonino de Florencia, insigne moralista y profesor, cuya Suma de Moral le brinda el marco doctrinal (junto a la Suma de Santo Tomás) de su magisterio teológico-artístico. En este segundo período florentino (hasta 1445) sus obras se multiplican; es el más fecundo. Lleva a cabo la ejecución de los célebres frescos del «Claustro», «Sala Capitular», «Pasillos» y «Celdas» de San Marcos, alternando el oficio de pintor con el de administrador del convento.

Comienza su período artístico en Roma en 1445. El Papa Eugenio IV lo llama para que se haga cargo de la decoración muralista de la Capilla, hoy desaparecida, del Smo. Sacramento en la basílica de San Pedro. Es la fecha en que, vacante la sede de Florencia, le proponen nombrarle arzobispo, cargo que declina a favor de su prior San Antonino. Interrumpe su estancia en Roma y comienza en verano los frescos que decoran la «Capilla de San Brizio» en la catedral de Orvieto (1447). Y después vuelve a continuar los frescos del estudio del Papa Nicolás V, conocido por «Capilla Nicolina», con el tema de San Esteban y San Lorenzo, obra que finalizaría en 1449.

Con motivo de la muerte de su hermano Benedetto, regresa a Fiésolo y lo eligen prior del convento en 1450. Allí no acepta ya nuevos encargos, como el de afrescar la catedral de Prato. Tres años después regresa de nuevo a Roma, al convento de Minerva, llamado por el cardenal Torquemada para decorar el claustro. En ese convento fallece el 18 de febrero de 1455. Su cuerpo fue inhumado en la nave izquierda, junto al presbiterio. Una remodelación moderna, a modo de «Capilla del Beato Angélico», acoge la austera lápida de mármol blanco en que se talló su efigie-retrato y una inscripción de caracteres góticos que reza así: Aquí yace el venerable pintor fray Juan de Florencia de la Orden de Predicadores, 1455.

Más información: [Grandes Figuras](#)

Oración colecta:

Oh Dios, que en tu paternal providencia
has inspirado al beato Angélico
expresar la paz y dulzura del paraíso;
danos, por su intercesión,
que podamos irradiarlas
al corazón de los hombres
con el ejemplo luminoso de la virtud.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Oh Dios, que diste al beato Juan Angélico
contemplar y enseñar en su obra
de modo maravilloso
los misterios de tu Hijo;
concédenos, por su intercesión,
que, conociéndote ya por la fe,
lleguemos a contemplar
la hermosura de tu gloria.
Por nuestro Señor Jesucristo...

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, nuestras ofrendas y súplicas
en la memoria del beato Angélico,
y como a él lo hiciste
servidor insigne de la pasión de tu Hijo,
así este sacrificio haga de nosotros
una ofrenda que te sea agradable.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Te alabamos, Señor,
por los dones de tu redención,
y te pedimos nos concedas con misericordia
llegar a amarte
con la devoción sincera
que el beato Juan de Fiésolo, Angélico,
manifestó con la admirable sabiduría
que proviene del amor.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Vie
19
Feb
2016

Evangelio del día

Primera Semana de Cuaresma

Hoy celebramos: Beato Álvaro de Córdoba (19 de Febrero)

“Que se convierta de su camino y que viva”

Primera lectura

Libro de Ezequiel 18,21-28

“Así dice el Señor Dios: Si el malvado se convierte de los pecados cometidos y guarda mis preceptos, practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá. No se le tendrán en cuenta los delitos que cometió, por la justicia que hizo, vivirá. ¿Acaso quiero yo la muerte del malvado -oráculo del Señor-, y no que se convierta de su conducta y que viva? Si el justo se aparta de su justicia y comete maldad, imitando las abominaciones del malvado, ¿vivirá acaso?; no se tendrá en cuenta la justicia que hizo: por la iniquidad que perpetró y por el pecado que cometió, morirá.

Comentáis: No es justo el proceder del Señor. Escuchad, casa de Israel: ¿Es injusto mi proceder?, ¿o no es vuestro proceder el que es injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá”.

Salmo

Sal 129,1-2.3-4.5-7a.7bc-8 R/. Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica. R/.

Si llevas cuenta de los delitos,
Señor, ¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto. R/.

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora. R/.

Porque del Señor viene la misericordia,

la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5,20-26

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: No matarás, y el que mate será procesado. Pero yo os digo: Todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano imbécil, tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama renegado, merece la condena del fuego. Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito, procura arreglarte en seguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último cuarto”.

Reflexión del Evangelio de hoy

“Que se convierta de su camino y que viva”

Ya sabemos que todo texto del Antiguo Testamento hemos de leerlo a la luz del Nuevo, a la luz de las palabras y gestos de Jesús, el Hijo de Dios. Teniendo de fondo las palabras del Señor Dios en este pasaje de Ezequiel: “¿Acaso quiero yo la muerte del malvado y no que se convierta de su camino y que viva?”, lo que queda claro es la postura de Jesús ante los pecadores. Es una postura de acercamiento, de mano tendida, de intentar sacarles de su error, de su mal. Algo que las autoridades religiosas de su tiempo no lo entendían. “Misericordia quiero y no sacrificio”.

Nosotros, los seres humanos, solemos decir: “El que la hace la paga”. Nuestro Dios y su hijo Jesús tienen otro comportamiento: “Al que la hace se le perdona y acoge”. Dios nunca se da por vencido ante el pecado, nunca da por perdido al pecador. El arma que tiene para vencerlo es siempre ofrecer amor, misericordia, perdón. Dios nunca rechaza a nadie. Somos nosotros los que tenemos la libertad de rechazarle, de rechazar el amor y el perdón que nos ofrece continuamente.

“Entonces vuelve a presentar tu ofrenda”

Las personas humanas solemos tener la tendencia a separar. Jesús tiene la tendencia a unir. Con cierta frecuencia nosotros separamos cielo y tierra, oración y acción, lo personal y lo comunitario, amor a Dios y amor al prójimo. Jesús va por el camino de unir. En el pasaje evangélico de hoy insiste en la necesidad que tenemos de unir amor a Dios y amor al prójimo. Para Jesús tan sagrado es Dios como el hombre, su criatura, su hijo. Sus palabras de hoy son bien claras. Nadie puede presentarse ante el altar a ofrecer algo a Dios si un hermano tiene quejas contra él. Dios no va a recibir su ofrenda. No se puede amar a Dios si no se ama al hermano, nadie puede recibir el perdón de Dios si no se perdona al hermano... Nadie como Jesús ha subido tan alto la dignidad de la persona humana. Nadie ha unido tan intensamente amar a Dios y amar al hermano. Nuestro acercamiento a Dios, nuestra postura ante Dios, nuestro amor a Dios... está en la misma proporción que nuestro acercamiento, postura y amor al hermano.



Fray Manuel Santos Sánchez
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Beato Álvaro de Córdoba

Beato Álvaro de Córdoba

presbítero, memoria obligatoria (en cuaresma: conmemoración)

Alvaro nació en Zamora y en 1368 entró en la Orden. Fue durante muchos años profesor en San Pablo de Valladolid y luego maestro en teología de Salamanca y confesor del rey Juan 11 de Castilla. Después de una peregrinación a Tierra Santa e Italia (1418-1420) para conocer de cerca la reforma de la Orden realizada por el beato Raimundo de Capua, inició la misma labor de reforma en España fundando el convento de Scala Coeli (Córdoba), cuna de la reforma. Del papa Martín V recibe el nombramiento de superior mayor de los conventos reformados en España. También en Scala Coeli instauró el primer «Vía crucis» localizado que se conoce. La devoción popular le ha llamado santo. Muere un 19 de febrero alrededor del año 1430 y su cuerpo se venera en el convento de Scala Coeli. Su culto fue confirmado el 22 de septiembre del 1741.

Oración colecta

Oh Dios que adornaste al beato Álvaro
con las virtudes de la caridad y de la penitencia;
concédenos, por su intercesión
y movidos por su ejemplo,
llevar siempre en nuestro cuerpo
la muerte de Cristo
y en nuestro corazón el amor a ti.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, la ofrenda de tus hijos
en la festividad del beato Álvaro
y haznos aceptables a tus ojos
por la sinceridad de corazón.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Vivifícanos, Señor,
por estos sacramentos que hemos recibido;
y al celebrar con gozo la fiesta del beato Álvaro,
concédenos que
el ejemplo de su celo apostólico
nos impulse a crecer cada día
en gracia y santidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Sáb
20
Feb
2016

Evangelio del día

Primera Semana de Cuaresma

Hoy celebramos: Beato Cristobal de Milán (20 de Febrero)

“Amad a vuestros enemigos”

Primera lectura

Lectura del libro del Deuteronomio 26,16-19

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Hoy te manda el Señor, tu Dios, que cumplas estos mandatos y decretos. Guárdalos y cúmplelos con todo el corazón y con toda el alma. Hoy te has comprometido a aceptar lo que el Señor te propone: Que él será tu Dios, que tú irás por sus caminos, guardarás sus mandatos, preceptos y decretos, y escucharás su voz. Hoy se compromete el Señor a aceptar lo que tú propones. Que serás su propio pueblo, como te prometió, que guardarás todos sus preceptos, que él te elevará en gloria, nombre y esplendor, por encima de todas las naciones que ha hecho, y que serás el pueblo santo del Señor, como ha dicho.»

Salmo

Sal 118,1-2.4-5.7-8 R/. Dichoso el que camina en la voluntad del Señor

Dichoso el que, con vida intachable,
camina en la voluntad del Señor;
dichoso el que, guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón. R/.

Tú promulgas tus decretos
para que se observen exactamente.
Ojalá esté firme mi camino,
para cumplir tus consignas. R/.

Te alabaré con sincero corazón
cuando aprenda tus justos mandamientos.
Quiero guardar tus leyes exactamente,
tú, no me abandones. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5,43-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Serás su propio pueblo

Es la almendra de la alianza que Yahvé establece con Israel, cuya propiedad declara de esta resumida manera. Es pura comunicación donde el pueblo elegido ostenta el rango de interlocutor libre y responsable de su Dios, porque la alianza no es una mera relación contractual, sino pura gracia del que aquí elige a su pueblo en propiedad. A partir de aquí la historia de Israel se conjuga en clave de fidelidad, el uno para el otro, y se desgranará en que el pueblo seguirá los caminos del Señor, guardará sus leyes y escuchará la voz de su dueño; por su parte, Yahvé recordará, todas las veces que sean precisas, que Israel es de su propiedad, será colocado por encima de las naciones vecinas y se manifestará como un pueblo santo para el Señor. Admirable reciprocidad entre estos dos polos que será el mejor activo del pueblo elegido a lo largo de toda su historia siempre y cuando se ponga a cumplir los mandatos de su dueño con toda el alma, con todo el corazón. Con estos antecedentes, Dios no defrauda nunca, porque él es siempre fiel y cumple su promesa.

Amad a vuestros enemigos

Jesús se ha referido a alternativas superadoras de la vieja alianza; toca ahora culminar su oferta con la invitación que nos hace de amar a nuestros enemigos. Sencilla y limpia novedad. Misericordia sin fronteras ni límites, puro reflejo del amor que Dios Padre profesa a todos sus hijos. Los seguidores del Maestro de Galilea debemos amar así, porque de tal guisa ama Dios, y ésta es la mejor señal de nuestro discipulado. La perfección con la que concluye el texto es, a la vez, el mejor corolario de las antítesis que ha presentado en los versículos previos. El discípulo hará gala de su condición poniendo su mirada en las entrañas de misericordia de Dios Padre, porque está llamado a traducir en su vida la estimulante perfección de Dios que nos anima a un amor servicial e incondicional a todos. Jesús de Nazaret nos emplaza a buscar en todo momento calidad de vida creyente, congruencia orante y hechos que den gloria en el ámbito fraterno a nuestro Padre que está en los cielos y en la tierra. Y siempre la cuestión abierta: el que calificamos de enemigo puede ser, es, un hermano a descubrir y servir.

*La alianza del Nuevo Testamento ¿es un código legal o es la persona de Jesús de Nazaret preferentemente?
¿Revisamos a la luz del evangelio nuestros prejuicios y estereotipos?*



Fr. Jesús Duque O.P.
Convento de Santo Domingo de Scala-Coeli (Córdoba)

Hoy es: Beato Cristobal de Milán (20 de Febrero)

Beato Cristobal de Milán

Presbítero

Cristóbal nació en Milán (Italia) alrededor de 1410. Dedicado al estudio y al culto divino, fue maestro de novicios y predicador itinerante, siendo muy amado de todos por la santidad de su vida y el fruto de su predicación. Murió en el convento de Taggia (Liguria) el miércoles de ceniza, después del 3 de marzo, de 1484 y su cuerpo se venera en su iglesia de Santa María Madre de las Misericordias. Su culto fue confirmado en 1875.

Del Común de pastores o de religiosos.

Oración colecta

Oh Dios que hiciste al beato Cristóbal
fiel mensajero de tu Palabra
y ministro diligente de su gracia;
te pedimos humildemente que,
por sus méritos y a imitación suya,
podamos anunciar a Cristo
con total dedicación y amor.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

El día **21 de Febrero de 2016** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de [Homilias](#).